

llevarlos a cabo, las obras que pusieron en escena, sus elencos y los elementos teatrales que pretendían transformar.

Del Teatro Panamericano de Fernando Wagner sobresale la manera de utilizar el espacio escénico y la escenografía. Acerca del Teatro de las Artes de Seki Sano, se señalan sus logros como formador de actores y directores, mismos que se convirtieron en difusores de la entonces novedosa técnica de actuación vivencial. El Teatro de Medianoche, impulsado por Rodolfo Usigli, descolló por el abandono de la concha del apuntador, si bien no constituía una acción innovadora —como apunta la autora—, y el empleo de decorados convertibles. Respecto de *La Linterna Mágica* de Ignacio Retes, se distingue la eficacia de su teatro, dirigido principalmente a trabajadores sindicalizados, donde ponía de manifiesto su posición política e ideológica, y en el que reproducía las enseñanzas de su maestro Seki Sano.

El texto de la maestra Fuentes, adscrita al Centro Nacional de Investigación Teatral Rodolfo Usigli, vale sobre todo por la exhaustiva investigación hemerográfica y la recopilación de datos provenientes de los programas de mano. Es de agradecer la inserción de imágenes que permiten observar documentos difícilmente asequibles para el público común, así como los anexos constituidos por una cronología de las obras montadas por las cuatro agrupaciones, las fichas técnicas de los programas de mano, el programa de estudios de la escuela del Teatro de las Artes y un glosario onomástico; todo ello en un agradable diseño editorial realizado en nuestra magna casa de estudios, la UNAM.

Martha TORIZ

Norma ROMÁN CALVO, *El modelo actancial y su aplicación*. México, UNAM/PAX, 2007. 222 pp.

“Y tú, ¿qué estudias?”, pregunta que con frecuencia dirigen a nuestros alumnos. “¡Teatro!”, responden gozosos. “Sí, pero en serio, ¿qué estudias?”

Porque para muchos, aún hoy en día el teatro no es objeto de estudio, basta con tener mucho entusiasmo, buena presencia y ganas de dedicarse a una vida relajada si no es que desordenada para consagrarse a un arte cuyo único objetivo es “proporcionar diversión”. Afortunadamente esta creencia se ha disipado poco a poco gracias a la profesionalización de los teatristas y a la presencia de libros dedicados al fenómeno teatral, no tantos como nosotros quisiéramos, pero sí los suficientes para proporcionarnos las herramientas necesarias para su análisis y comprensión.

El modelo actancial y su aplicación contiene un beneficio más: nos brinda la oportunidad de acercarnos al texto dramático desde un punto de vista riguroso y científico, es éste un texto del siglo XXI que, como lo señala su autora en la introducción, “[con] la aplicación del modelo actancial es posible llegar al nivel más profundo de una obra y encontrar ahí las fuerzas que mueven la acción dramática”.

Esta aseveración no debe asustarnos y hacernos pensar que nos enfrentaremos a un texto nebuloso y obtuso, difícil de discernir. Dada su experiencia y reconocida trayectoria docente, la doctora Román Calvo nos lleva poco a poco, pacientemente, al análisis actancial. En los dos primeros capítulos nos introduce al mundo del texto dramático, nos otorga los fundamentos indispensables para el inicio de un estudio eficaz del tema a tratar. Una vez conocidos o reconocidos los elementos de la comunicación así como sus funciones y la estructura superficial del texto dramático, la dramaturgia tectónica o aristotélica y la no aristotélica, abierta o atectónica, estamos capacitados para enfrentarnos al conocimiento de la acción dramática y de los personajes e introducimos en el ámbito de la semiótica.

Como podemos observar, la estructura del libro es, a mi modo de ver, totalmente cartesiana: de lo simple a lo complejo, dividiendo el todo en sus partes más reconocibles para adentrarnos, sin dificultad, en un universo complejo al que llegamos con la información suficiente para no perdernos o confundirnos; el lenguaje pulcro y directo y la presencia constante de gráficas nos permiten acceder a este mundo de forma fácil y, sobre todo, amena.

Siguiendo este tenor, altamente didáctico, nos adentra en la naturaleza de la teoría funcionalista para arribar a su objetivo: el modelo actancial.

Valiéndose de los trabajos realizados por Greimas y Ubersfeld y gracias a su constante estudio y trabajo dramaturgico, la autora lleva a cabo los cambios pertinentes, productos de su vasta experiencia, a los diagramas del modelo actancial. Por lo tanto, este trabajo no es, en forma alguna, una recopilación de lo que ya se ha escrito sino una propuesta fresca y actualizada de este tema, para muchos novedoso, de la exploración del texto teatral.

Ejemplificando cada propuesta con obras clásicas del teatro universal, los distintos acercamientos a través del modelo actancial van desentrañando las fuerzas motoras del texto, de los personajes, de aquellas ideas que el dramaturgo nos quiere comunicar.

A simple vista este trabajo parecería estar dirigido exclusivamente al dramaturgo y al investigador literario, ¡nada más lejano de esto! Ésta será una herramienta indispensable para el actor, el director y todos los creativos que convergen en la escenificación teatral porque, como acertadamente lo señala Patrice Pavis “A partir del momento en que hay puesta en escena, hay necesariamente trabajo dramaturgico. [...] toda representación de un texto presupone una concepción de las condiciones de *enunciación* de la situación y del trabajo de los actores”.¹ Esto no implica, en forma alguna, que este análisis nos lleve a una representación “mortal” en el sentido que le confiere Peter Brook, sino que le abre al director de escena posibilidades de representación, de nuevas “lecturas” escénicas, una vez desentrañadas las raíces, tronco y follaje que conforman el texto. Porque es necesario tener presente que el teatro no fue, es o será escrito para su lectura, el texto teatral está destinado a la escenificación, a una reinterpretación textual

¹ Patrice Pavis, *Diccionario del teatro*. Barcelona, Paidós, 1983, p. 160.

y dado que una de las características del enfoque funcionalista es la de “[...] abarcar tanto el texto como la representación” este beneficio redundante en un enriquecimiento de las propuestas escénicas, señala, acertadamente, la autora.

Las consabidas preguntas que un actor debe llevar a cabo en relación con su personaje: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? Dejan de ser percepción intuitiva o, en el mejor de los casos, respuestas superficiales.

A través del modelo actancial el actor encontrará las motivaciones profundas de su personaje, el por qué hace esto y no lo otro, qué se opone a sus logros o por qué él se opone al otro o a lo otro; las fuerzas internas que lo mueven, su posición dentro de la complejidad del drama surgirán claras y firmes. Citando nuevamente un párrafo del libro “El modelo actancial proporciona una nueva visión de “personaje”. Éste ya no es asimilado a un ser psicológico, sino a una entidad que pertenece a un sistema global de acción”. Una vez que el actor descubra, a través de este análisis, elaborando pequeñas gráficas para hallar los cambios que va sufriendo su personaje, el lugar que ocupa dentro de la obra, sus objetivos y motivaciones, la manera de abordarlos, las vicisitudes a las que se enfrenta, etcétera, le será menos difícil dar cuerpo, sangre y mente a su trabajo de creación.

En la segunda parte del libro, complemento sustancial de la primera, la doctora Román Calvo aplica el modelo presentado a cinco obras de autores mexicanos que, como señala, fueron escogidas al azar.

El estudio se divide en siete secciones: breve biografía del autor, sinopsis de la obra, aplicación del modelo actancial, elementos complementarios, conclusiones de la autora, así como la bibliografía particular para la exposición de cada obra; siendo, obviamente, la utilización del modelo propuesto la parte medular y la que nos proporciona una visión completa del análisis planteado. Asimismo, incluye en el apartado elementos complementarios, los denominados golpes de efecto, el ritmo, tiempo e intensidad, de tal suerte que contamos con una exploración exhaustiva de cada uno de los textos.

Por si esto no fuera suficiente el libro viene acompañado de un CD que ilustra, a todo color, esta segunda parte.

Por todo lo anteriormente expuesto me es grato recomendar la lectura de este libro a todos los involucrados en el hecho teatral y en el estudio profundo del mismo.

Aimeé WAGNER